

## RAMÓN LLULL Y NICOLÁS EIMERIC

Tradición es una palabra o concepto susceptible de múltiples lecturas y valoraciones según la perspectiva desde la que se le considere: teológica, etnológica, artística, familiar, etc. Existen tradiciones históricas, documentalmente atestiguadas, que revisten caracteres vivos y cambiantes; también otras que son fruto de la pereza, de la inercia, por no decir de una cierta fosilización de valores. Entre estas últimas podemos registrar la referida a una especie de antilulismo, encarnada en la figura del dominico Nicolás Eimeric. Su cordial enemistad con Raimundo Lulio reviste la categoría de tópico historiográfico y está ampliamente documentada. Eimeric desplegó una actividad que podíamos calificar de frenética en contra de Lulio en el último tercio del siglo xiv, no sólo con sus escritos antilulianos, sino por haber incluido en su célebre *Directorium inquisitorum* extractos de proposiciones lulianas calificadas de heréticas. La notoria autoridad adquirida por esta obra, varias veces editada desde que nació la imprenta, ha sido el punto de arranque y el fundamento firme de una secular batalla. Eimeric es una sombra que acompaña durante siglos a la fama de Lulio. Su influjo negativo será determinante a lo largo de una larga tradición. Así lo ha puesto de relieve un especialista en el tema como Alois Madre en una obra ya clásica: *Die Theologische Polemik gegen Raimundus Llullus* (Münster 1973). Y claro es que para un reconocimiento público de la santidad de Llull por parte de la Iglesia la sombra de herejía no era la mejor de las recomendaciones.

A la larga diatriba secular mantenida en torno a la ortodoxia de Llull, no obstante las reiteradas maneras de *Vindiciae*, se une hoy la monografía del doctor experto medievalista, Josep Perarnau i Espelt, *De Ramón Llull a Nicolás Eimeric. Els fragments de l'Ars de Llull en copia autògrafa de l'inquisidor Eimeric integrats en les cents tesis antilul·lianes del seu «Directorium inquisitorum»*. Bajo el ropaje de una Lliçó inaugural del curso académico de la Facultad de Teología de Barcelona 1997-1998 (Barcelona 1997) nos ofrece una densa y paciente investigación llamada a tener especial resonancia.